

ORACIÓN II DOMINGO DE ADVIENTO

2º Domingo de adviento



2º Domingo de adviento

Mc 1, 1- 8

Abrid las ventanas.
báñaos en el agua
del bautismo, purificad
el interior, convertios.

REFLEXIÓN

Después de haber hecho silencio vamos a iniciar la oración en este segundo domingo de Adviento.

El domingo anterior encendimos la primera vela de Adviento, nos empezamos a abrir a la esperanza de la cercanía del nacimiento de Jesús junto a María su madre, en ella nos fijaremos para descubrir que tenemos motivos para tener esperanza, ella fue nuestra maestra de confianza y esperanza.

Hoy encendemos la segunda vela de Adviento, ya vemos que tenemos un poquito más de luz que el domingo anterior, Jesús está un poquito más cerca, y por tanto nuestra esperanza es más fuerte, tiene que ser más fuerte.

Estamos viviendo un año muy duro, con miedo porque es normal que tengamos un poco de miedo, solo un poco, Jesús está a nuestro lado y María la madre también, nos sentimos cuidados y acompañados por ellos, y por esto, nuestra esperanza es grande y vamos a ir dejando que esta confianza nos llene de ilusión y de ánimo pues, nos hace más fuertes de lo que ya somos.

Sabed que Dios os ama muchísimo y nunca estaréis solos, por este amor tan grande eligió a María para que Jesús pudiera venir a nuestro mundo y ser nuestro hermano y compañero de camino. Sabed que él siempre está de vuestro lado y que siempre os acompaña y nos acompaña a todos los que formamos esta familia de Lares.

Sabed personas mayores que os necesitamos, necesitamos vuestra experiencia, para aprender a vivir y a superar las dificultades que la vida nos presenta, para que nos iluminéis con vuestra sonrisa, nos llenéis de esa luz que vosotros irradiáis que no es ni más ni menos que la luz y el amor de Dios.

¡NO PERDAIS NUNCA LA ILUSION!

SUGERENCIA PASTORAL

Prepara tu corona de adviento. Enciende la segunda vela. Para, como Juan, saber anunciar, alentar y dar esperanza. Saber escuchar y conocer nuestros límites.

LEEMOS EL EVANGELIO del II Domingo de Adviento.

Lectura del santo Evangelio según San Marcos (1, 1-8)

Comienzo del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Como está escrito en el profeta Isaías: «Yo envío a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino; voz del que grita en el desierto: “Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos”»; se presentó Juan en el desierto bautizando y predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Acudía a él toda la región de Judea y toda la gente de Jerusalén. Él los bautizaba en el río Jordán y confesaban sus pecados. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba: «Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo».

Palabra del Señor

ECOS

En el evangelio hemos escuchado un anuncio y este anuncio lo hace Juan el Bautista, es del anuncio de que Jesús ya está cerca.

En este anuncio vemos que Dios siempre cumple sus promesas.

Nosotros esperamos con confianza a Jesús...

Despertar que empieza un nuevo día, un día que alumbra la esperanza.

ORACION – TE ESPERARÉ

Es por Tu AMOR Señor que no me rendiré
y aunque roto estoy, me sostendrá la fe

Es por Tu Amor Señor, que sabré amar mi cruz,
tu gracia bastará me alumbrará tu luz

Es por Tu Amor Señor, que llegaré hasta Ti
y pediré perdón por todo lo que fui

Es por Tu Amor Señor que pequeño me haré,
para llegar cerca de TI

Es por Tu Amor Señor, que no mirare hacia
atrás, solo confiaré en Ti, tu voz me guiará

Es por Tu Amor Señor, que llegaré al final
cantando a viva voz que nadie me amó igual...

Es por Tu Amor Jesús que cambiaré mi mal
Tu Bien obrará en mi otro milagro más.

Es por Tu Amor Señor, que no me rendiré...Y
aunque cansado estoy te esperaré

Es por Tu Amor Señor, que aún canto para Ti,
no por lo bueno que soy porque te conocí